



TALLER 6: Nuevos modelos de colaboración

Dinamizador: David Camps

La colaboración entre las entidades de voluntariado y las organizaciones sociosanitarias, Anna Varderi, Fundación Enriqueta Villavecchia

El taller sobre los nuevos modelos de colaboración, plantea la reflexión entre nuevas formas de partenariado entre entidades de voluntariado y otras organizaciones de diversa tipología, especialmente con el mundo empresarial, y sobre cómo podemos llegar más lejos en base a las colaboraciones que establecemos. Al hablar de colaboraciones es ineludible pero canalizar también cuál ha sido el trabajo hecho en Cataluña en la relación entre las entidades de voluntariado y otros sectores, no sólo el empresarial.

Las entidades y las empresas nos estamos acercando, buscando alianzas estratégicas y en este camino tenemos muchos retos de futuro. Pero en clave de futuro no podemos hablar sólo de este tipo de colaboraciones, no podemos olvidar que hemos establecido grandes alianzas estratégicas con otros tipos de instituciones, como las que pertenecen al sector socio-sanitario, que nos han permitido, en definitiva, dar una mejor respuesta.

Como ejemplo de colaboración entre instituciones y entidades de voluntariado se presenta brevemente el programa de Voluntariado de Apoyo a Niños y Jóvenes con Enfermedades de larga Duración, de la Fundación de Oncología Infantil Enriqueta Villavecchia. Este programa obtuvo el Premio Nacional de Voluntariado 2008, otorgado por la Generalitat de Cataluña y el Premio Ciudadanía Activa Europea 2010, otorgado por Volonteuropa. Se trata de un modelo posible, basado en la colaboración entre organizaciones de diversa índole. Está formado por un equipo de 250 personas y se desarrolla en todo el territorio catalán en colaboración con otras entidades de voluntariado ubicadas en el territorio que trabajan en el mismo ámbito. Se ejecuta en estricta coordinación con los equipos asistenciales de los cinco hospitales de referencia en Oncología Infantil en Cataluña, con la intervención directa de profesionales de diferentes niveles asistenciales. Está estructurado en varias líneas de acción, en el ámbito hospitalario, domiciliario y de actividades extrahospitalarias. Se explica pues como un ejemplo de un programa llevado a cabo por una entidad, en colaboración con otras entidades de voluntariado e instituciones hospitalarias y sociosanitarias.

Las entidades que trabajan en el ámbito social en Cataluña, concretamente en la atención a personas que padecen enfermedades graves y en el apoyo a sus

II Congrés Europeu del Voluntariat

Barcelona
9, 10 i 11 de novembre de 2011



familiares, han diseñado y puesto en funcionamiento programas de voluntariado de alta complejidad, que progresivamente han ido implementando con rigor y con parámetros de calidad muy exigentes. ¿A qué nos referimos con "alta complejidad"? Pues a programas de voluntariado dirigidos a la atención a personas en situación de grave enfermedad, de fragilidad y sufrimiento, de dependencia, de cronicidad o tramo final de vida, ubicados en estructuras organizativas complicadas, en escenarios asistenciales que requieren sobresalir en la respuesta, como es un hospital, y, más allá, en escenarios tan delicados como es el domicilio. ¿Complejidad?

En dos direcciones, pues aparte de las características de los beneficiarios del programa y los lugares donde se desarrolla, son programas que conllevan situar a los voluntarios en situaciones de alto impacto emocional, que requieren un proceso de incorporación y de una formación inicial y específica muy bien estructurada, así como formación permanente y espacios de seguimiento continuado para resolver dificultades.

Retomando en este punto la reflexión en torno a los "partenariados", desde las entidades de voluntariado se realiza necesariamente una investigación estratégica que no se basa solamente en la búsqueda de partners que aporten recursos económicos. La investigación estratégica se basa en la terca determinación de dar respuesta efectiva a las necesidades detectadas, de adaptarnos a nuevos escenarios y nuevas necesidades, a seguir fieles a los objetivos planteados, pero poniéndonos a la altura de nuevas realidades. Se basa en la voluntad de dar la mejor respuesta posible a las personas que atendemos, y, por tanto, en saber cuáles son estos partners, los colaboradores necesarios, aquellos con los que nos tenemos que aliar para dar una atención mejor.

En Cataluña también hemos sido capaces de realizar avances en la ordenación del voluntariado en este sector. El trabajo realizado por las entidades de segundo nivel implicadas, como la Federación Catalana de Voluntariado Social y la Federación Catalana de Entidades Contra el Cáncer, junto con el Departamento de Gobernación y el Departamento de Salud de la Generalitat, ha dado un nuevo impulso y ha permitido fomentar una conciencia común de sector, definir un marco general y un modelo común.

Hoy no es posible pues imaginar un camino que no esté pensado en clave relacional, ni pensar en un proyecto sin partir de la base del trabajo en red. Entidades, codo con codo, instituciones sociosanitarias, administración, y el apoyo de las empresas, todos implicados en un mismo objetivo, el de dar apoyo a las personas enfermas ya sus familiares, y mejorar su calidad de vida..



Uno de los retos es, sin duda, consolidar y mejorar lo que ya tenemos, y seguir innovando.

Con este escenario planteado, y en el contexto actual de crisis y de reordenación en el sistema sanitario catalán, tendremos que hacer a todos un importante esfuerzo de adaptación, y sobresalir aún más en nuestro trabajo. Si queremos conseguir el reconocimiento social y institucional del sector, tendremos que mejorar en el ejercicio de nuestras funciones, siendo coherentes y eficaces. Las entidades no podemos trabajar en colaboración con las instituciones sociosanitarias, identificarlos como "partners", si no aumentamos nuestra autoexigencia de calidad, si no nos planteamos mejorar en la ejecución de los programas y en la evaluación, siempre pendiente, del trabajo que hacemos. Nos tendremos que exigir más calidad en la ejecución de los programas, mejorar la gestión, renovar la formación, y tener claro que la trabajo hecho hasta ahora es solo una parte del camino. Posiblemente, la excelencia no está al llegar a un punto determinado, sino en pensar en hacer camino y no detenerse nunca.

En clave más específica del sector sociosanitario, otro reto es extender la presencia del voluntariado de la red de atención hospitalaria en otros niveles asistenciales, siendo capaces de dar más respuesta y de coordinar esfuerzos con la red de atención primaria y con la red de servicios sociales básicos. Aún nos queda mucho camino por recorrer para mejorar la coordinación entre servicios y entidades y persiste el desconocimiento mutuo entre los servicios asistenciales y las entidades. Todavía hay personas enfermas, y familias, que no conocen que hay una entidad que les puede ayudar.

El Voluntariado es un elemento vertebrador de la sociedad, con un papel fundamental para una ciudadanía más activa y co-responsable, más directamente implicada en los problemas y en las necesidades. Es un elemento fuertemente arraigado en Cataluña, con gran capacidad transformadora. Esta capacidad de respuesta la tiene en todas las situaciones de dificultad, por más difíciles y complejas que se puedan mostrar, sólo hay que creemos, y que trabajamos en red